



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“EL ESPÍRITU DEL SEÑOR ESTÁ SOBRE MÍ, PORQUE ME HA CONSAGRADO” Lc 4,18

PRIMER MOMENTO: CONOCIENDO A NUESTRO PASTOR¹



¿Para qué nos llama?

Cristo nos llama para ser profetas de las naciones (Jer 1, 5), para hacer discípulos a todas las gentes (Mt 28, 19). Para ir donde quiera nos envíe, a decir sin miedo lo que nos mande decir (Jer 1,7).

“Me mandas que cante con toda mi voz... No sé cómo cantar tu mensaje de amor... Da miedo proclamarte, Pero Tú me dices: “No temas ¡contigo estoy!”

No basta la presencia física de la Iglesia o tampoco la presencia de una Iglesia activa en su vida interna con su vida sacramental, sus catequesis, sus laicos, etc., pero sin mayor influencia hacia el ambiente socio-políticoeconómico-cultural en que viven las Comunidades Cristianas.

Dios le dijo a Jeremías: “Desde hoy mismo te doy autoridad sobre las gentes y sobre los reinos para extirpar y destruir, para perder y derrocar, para resonsmuir y plantar (1,10).

Dios pone su Palabra en su boca, (1, 9) a fin de transformar y reconstruir la ciudad humana; para liberar a su Pueblo de las idolatrías del poder, de la riqueza, de una falsa religión, que lo esclavizan y lo destruyen.

Cristo, igualmente, no es enviado al mundo solo como una presencia visible de Dios entre los hombres. Ni tampoco como un profeta que solo toque los problemas morales personales y familiares, ¡y nada más!

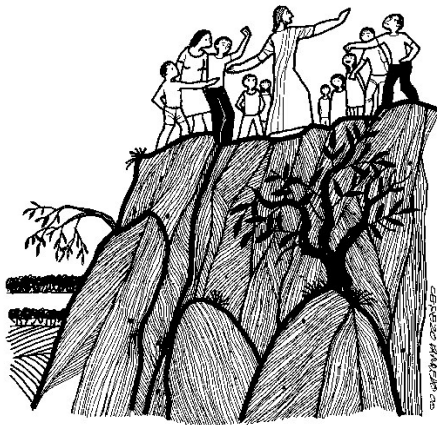
Hablará de asuntos referentes a la vida personal, como por ejemplo la oración, el ayuno, la limosna, el amor a Dios y al prójimo, el matrimonio, el adulterio, pero asimismo hablará del peligro de las riquezas (Mt7,24; Mt 19, 23-26;Lc 12, 13-21;Lc 16, 4-12; 16, 19-31), precisará lo que es de Dios y lo que es del César (Mt 22, 15-22), denunciará a los “jefes de las naciones que las gobiernan como señores absolutos” y a los poderosos que “las oprimen con su poder” (Mt 20, 25)en su sermón sobre el juicio final, señalará que la preocupación efectiva por servir a Cristo en los más desamparados atendiendo a sus graves problemas de hambre, de sed, de vivienda, de vestuario, de salud, de libertad, será decisivo para participar en el Reino del Padre (Mt 25, 31-46).

¹ Tomado del escrito *“Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear”*. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 163- 164 “Cristo llama a la Iglesia a ser profeta de las naciones”



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 4, 21-30**



Después que Jesús predicó en la sinagoga de Nazaret, todos daban testimonio a favor de Él y estaban llenos de admiración por las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: “¿No es éste el hijo de José?” Pero Él les respondió: “Sin duda ustedes me citarán el refrán: “Médico, sánate a ti mismo”. Realiza también aquí, en tu patria, todo lo que hemos oído que sucedió en Cafarnaúm”. Después agregó: “Les aseguro que ningún profeta es bien recibido en su tierra. Yo les aseguro que había muchas viudas en Israel en el tiempo de Elías, cuando durante tres años y seis meses no hubo lluvia del cielo y el hambre azotó todo el país. Sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepta, en el país de Sidón. También había

muchos leprosos en Israel, en el tiempo del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue sanado, sino Naamán, el sirio”.

Al oír estas palabras, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron y, levantándose, lo empujaron fuera de la ciudad, hasta un lugar escarpado de la colina sobre la que se levantaba la ciudad, con intención de despeñarlo. Pero Jesús, pasando en medio de ellos, continuó su camino.

Reflexión

Lucas desde el comienzo de la predicación de Jesús lo ubica en una dimensión profética, que no es muy bien recibida por los suyos. La imagen que se había ido expandiendo de Jesús tiene relación con los milagros y signos que va haciendo, pero el ser profeta no era lo que se quería escuchar, ni ver. Jesús quiere dar a conocer toda la diversidad de su mensaje, que los que vean los signos milagrosos, no se queden solo con el milagro, sino con el mensaje de liberación que ese milagro encierra. Por eso será fundamental que la comunidad vaya entendiendo en un sentido más integrado la predicación de Jesús y de la iglesia que nace de esta predicación. Hoy a nosotros también nos cuesta la imagen profética de Jesús y también la nuestra, no sabemos muy bien por donde caminar en este sentido, la dimensión profética de nuestra fe nos cuesta, pero el desafío es poder crecer en ella, considerando que, si somos verdaderos seguidores de Jesús, su profecía es parte fundamental de nuestro modo de ser verdaderos seguidores de Él. Hoy más que nunca hace falta hombres y mujeres que anuncien la Buena Nueva, así como es, aunque incomode, aunque no guste. La invitación es a la fidelidad al mensaje de Salvación que encontramos en Jesús.

Preguntas para la Reflexión

¿Cómo vivimos la dimensión profética de nuestra fe? ¿De qué manera colaboramos para que nuestra iglesia sea más profética al estilo de Jesús? ¿Qué acciones proféticas podríamos realizar como comunidad en el Chile de hoy?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, en donde las cuarentenas van dando espacios a encuentro, aun limitados por aforos. Es que te invitamos a tener un momento de celebración en comunidad, con los que estas viviendo este confinamiento o con los que te puedas juntar. Es bueno poner en común nuestras oraciones con quienes vivimos y compartimos la experiencia de fe. Te invitamos a comprometerte con la comunidad para ir creando espacios de encuentros post-pandémicos en donde necesitaremos de acogida y escucha después de lo que hemos vivido.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

El profeta en su patria

Nadie es profeta en su patria,
y, sin embargo,
hay que serlo.

Hay que levantar la voz
para gritar que es posible
desmantelar los rencores,
desconectarse del odio,
y acostumbrarse al silencio,
antesala de palabras
que han de romper los candados
que separan y dividen.

Hay que regresar a casa
y remover certidumbres,
desenmascarar las inercias,
mostrar que hay otros caminos
para celebrar la vida.

Basta ya de laberintos
en que se gastan los días
inventando recorridos
que a ningún lugar conducen.

Basta de duelos estériles
entre esgrimistas de versos
que conocen los discursos
pero ignoran el amor.

Y aunque ataquen al profeta,
por mostrar, en su retorno,
que otra mirada es posible,
seguirá plantando cara,
porque lleva dentro el fuego
que en su entraña puso Dios.

(José María Rodríguez Olaizola, SJ)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=QoLzAYMz-4>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.